



¿Es *Hauptsache* un marcador del discurso?¹

Ferran Robles i Sabater²

Recibido: 17 de febrero de 2020 / Aceptado: 3 de junio de 2020

Resumen. La capacidad de operar al margen de la sintaxis oracional no es exclusiva de las partículas discursivas. También se halla en ciertas palabras y construcciones gramaticales que pueden expresar funciones que superan los límites de las clases a las que pertenecen, como la conexión, la modalización o la estructuración informativa. Este trabajo indaga sobre la cláusula matriz *die Hauptsache ist* y, más concretamente, sobre su forma monolexemática *Hauptsache*. A diferencia del sustantivo homónimo, esta unidad no contribuye al contenido proposicional del enunciado que la alberga, sino que explicita relaciones y operaciones metadiscursivas de nivel textual. El análisis de un corpus de textos parlamentarios mostrará que en *Hauptsache* están presentes las propiedades formales, distribucionales y funcionales distintivas de los marcadores del discurso y razonará su inclusión en esta categoría.

Palabras clave: Marcador del discurso; gramaticalización; gramática de construcciones; estructura informativa.

[en] Is *Hauptsache* a Discourse Marker?

Abstract. The capacity to perform outside the limits of sentence syntax is not restricted to particles. It can also be found in certain words and constructions that fulfill functions that go beyond the limits of the categories to which they belong, such as connection, modalization or information structuring. This paper deals with the matrix clause *die Hauptsache ist* and, more specifically, with its reduced form *Hauptsache*. Unlike its homonym, this unit does not contribute to the proposition expressed by the utterance hosting it; rather, it reveals connections and metadiscourse text-level functions. The analysis of a corpus of parliamentary protocols will show how the formal, distributional and functional defining features of discourse markers can be found in *Hauptsache* and justify its inclusion in this category.

Keywords: Discourse Marker; Grammaticalization; Construction Grammar; Information Structure.

Sumario. 1. Introducción. 2. Los marcadores del discurso en alemán. 2.1. Definición y caracterización. 2.2. ¿Las cláusulas matriz son marcadores del discurso? 2.3. La gramaticalización de los marcadores del discurso. 3. ¿Es *Hauptsache* un marcador del discurso? 3.1. *Hauptsache* en las gramáticas y diccionarios alemanes. 3.2. Análisis de *Hauptsache*. 4. Conclusiones

Cómo citar: Robles i Sabater, F., «¿Es *Hauptsache* un marcador del discurso?», *Revista de Filología Alemana* 29 (2021), 109-130.

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación “La organización de la información en los discursos orales en su variación genérica” (AICO/2019/123) financiado por la Generalitat Valenciana.

² Universitat de València, Instituto Interuniversitario de Lenguas Modernas Aplicadas (España).
E-mail: ferran.robles@uv.es
ORCID: 0000-0002-1337-5501

1. Introducción

Los marcadores del discurso (en adelante, MD) no han centrado el interés de la lingüística alemana hasta una época muy reciente. Por ello, son todavía comparativamente pocos los trabajos dedicados a estas unidades (Imo 2012: 48; Blühdorn / Foolen / Loureda 2017: 8). El término *Diskursmarker* aparece por primera vez en los estudios sobre la interacción oral de finales de los años 1990, se consolida durante la década siguiente y adquiere protagonismo a partir de 2010 gracias a las aportaciones de autores como Onea / Volodina (2009), Günthner (2011, 2012), Imo (2012), Mroczynski (2012) y Blühdorn *et al.* (2017). Con todo, hasta hoy la gramaticografía alemana no ha sido capaz de generar obras que compendien y clasifiquen las palabras y construcciones susceptibles de incluirse en esta clase.

Este trabajo pretende echar luz sobre la naturaleza de la partícula *Hauptsache*, una unidad apenas presente en los estudios sobre comunicación. Se aportarán evidencias de que, en determinados entornos textuales, *Hauptsache* posee las características formales, semánticas y pragmático-discursivas distintivas de los MD. Se mostrará cómo la evolución de esta unidad desde la cláusula matriz *die Hauptsache ist(, dass...)* hasta su forma monolexemática actual ha ido acompañada de una pérdida de sus rasgos gramaticales distintivos, de un bloqueo de su distribución y capacidad combinatoria y de la adquisición de funciones pragmáticas de nivel textual. El desarrollo de *Hauptsache* puede ser descrito como un proceso de gramaticalización muy similar al que han experimentado otros miembros más prototípicos de las categorías lingüísticas discursivas, lo que respalda su inclusión entre estas.

Los datos que presentamos se basan en el análisis de 783 muestras, extraídas de un corpus de intervenciones parlamentarias. Se han examinado las 1520 apariciones de *Hauptsache* en el subcorpus *Plenarprotokolle* del DeReKo de los años 2000-2009. Entre ellas, se han descartado las muestras en las que este elemento se hallaba integrado en el enunciado (cumpliendo una función argumental dependiente del núcleo predicativo o formando parte de un sintagma mayor) y, a continuación, aquellas en las que introducía secuencias que no contenían contenidos proposicionales completos. Entre las muestras resultantes, se ha observado por separado cada una de las variantes formales que se mencionan en §2.3. Aunque se comentan aspectos de todas ellas, nuestro análisis se refiere especialmente al MD en su forma monolexemática *Hauptsache*.

Este trabajo consta de dos partes. En la primera se revisa el tratamiento de los MD en la gramaticografía alemana. Se defiende la consideración de las cláusulas matriz dentro de ellos, atendiendo a su naturaleza funcional y metadiscursiva y a su proceso de formación mediante gramaticalización. En la segunda parte se describen las propiedades de *Hauptsache* a partir del análisis del corpus examinado.

2. Los marcadores del discurso en alemán

2.1. Definición y caracterización

En las últimas décadas, MD se ha convertido en la denominación genérica de toda una serie de palabras y construcciones de configuración diversa que, ajenas a la

gramática oracional, intervienen en los textos proporcionando instrucciones de naturaleza metadiscursiva. Este término –acuñado por Schiffrin (1987: 31) para referirse a “elementos secuencialmente dependientes que delimitan unidades de habla”– da nombre a un conjunto heterogéneo de unidades que, por sus características morfosintácticas y semánticas, no se ajustan al prototipo de ninguna de las categorías gramaticales tradicionales. Más bien, configuran una clase funcional, cuyos miembros actúan en el discurso como piezas de construcción textual y explicitadores de instrucciones metapragmáticas: “Diskursmarker zählen keineswegs zum traditionellen Bestand von Wortarten, sondern sie werden aus unterschiedlichsten Wortarten [...] rekrutiert und im mündlichen Diskurs als diskurssteuernde Elemente reanalysiert” (Günthner 2012: 28).

En un trabajo de referencia obligada, Auer y Günthner (2005: 335) sintetizan sus rasgos fundamentales. Se trata de

sprachliche Zeichen, die optional sind, hauptsächlich oder ausschließlich in der gesprochenen Sprache vorkommen und sich durch ihre grammatische Position im Satz sowie über ihre Bedeutung für die Text- und Gesprächsorganisation definieren lassen. Für diese sprachlichen Zeichen verwenden wir hier den Begriff *Diskursmarker*.

En los párrafos siguientes del mismo artículo, los autores precisarán en qué consiste la peculiaridad de estos elementos, para afirmar que entre sus propiedades más distintivas se hallan su posición sintáctica periférica (Diewald 2006: 408; Imo 2012: 79; Blühdorn 2017: 313) y su significado procedimental (Auer 1997: 84-85; Günthner 2008a: 64-66; Diewald 2011: 373-375; Onea / Volodina 2009: 292-293; Blühdorn 2017: 329-331):

Sie sind selbständigen Syntagmen voran- oder nachgestellt. Sie erfüllen eine Reihe von recht unterschiedlichen diskursbezogenen Funktionen, die mit der Gliederung von Texten, der Verknüpfung von Äußerungen, epistemischen Einstellungen, mit der Beziehung zwischen Sprecher und Hörer sowie mit dem *turn-taking* zu tun haben können. Diskursmarker in diesem Sinn sind metapragmatische sprachliche Zeichen: Sie machen das sprachliche Handeln interpretierbar, d.h. sie kommentieren es, steuern es, sichern seine formalen Voraussetzungen oder verankern es im Kontext (Auer / Günthner 2005: 336).

Mientras que en otras tradiciones gramaticales el término MD posee una notable implantación, en Alemania los trabajos dedicados a su estudio son más escasos. Diversas razones explican esta relativa desatención: en primer lugar, la inexistencia de una clara delimitación entre la sintaxis oracional y la textual (Altmann / Hahnemann 2010: 20-21; Traugott 2010: 278) impidió durante mucho tiempo la identificación de fenómenos que son exclusivos de uno de estos niveles o muestran peculiaridades dependiendo del ámbito en que operen; en segundo lugar, la imposibilidad de agrupar los MD en una única categoría homogénea con límites precisos dificultó su distinción de otras clases de unidades (Günthner 2012: 27); en tercer lugar, la imposibilidad de fijar una serie cerrada de propiedades discretas para su definición disuadió a los lingüistas de considerarlos una clase aparte (Imo 2012:

59-61); y en cuarto lugar, factores como su carácter parentético, extrapredicativo, pluriverbal y no componencial, propiciaron su relegación en favor de combinaciones sintagmáticas más regulares.

Con todo, no puede afirmarse que los lingüistas alemanes hayan hecho caso omiso de esta parte de la comunicación oral. En el siglo XIX Jacob Grimm, Hermann Paul o Hermann Wunderlich, entre otros, ya aludieron a distintas clases de unidades (adverbios, preposiciones, conjunciones, formas verbales finitas, etc.) que son capaces de realizar, en determinados contextos, funciones distintas de las que se les asignan en el marco de la sintaxis oracional. A pesar de ello, los MD no empezaron a ocupar un lugar en los estudios sobre el discurso hasta la emergencia de la lingüística textual de orientación comunicativo-inferencial, en un contexto marcado por el protagonismo creciente de los trabajos de orientación pragmática y por la incorporación al análisis conversacional de principios de naturaleza sociolingüística y psicolingüística. En palabras de Blühdorn (2017: 312), “die Diskursmarkerforschung ist ein Kind der späten 1970er und vor allem der 1980er Jahre. Vorher hatte die Linguistik keine Kenntnis von Diskursmarkern und keinen Bedarf für diesen Begriff. Daten, die ihn erfordert hätten, wurden meist übersehen”.

La consideración de los MD como una clase diferenciada y los primeros intentos de clasificarlos y enumerar un catálogo de propiedades constitutivas básicas para su identificación datan de una época muy reciente. Hay que esperar hasta finales de los años 1990 para que el término *Diskursmarker* se dé con cierta recurrencia en los estudios sobre la oralidad. Los trabajos pioneros de Auer (1998), Gohl / Günthner (1999), Günthner (1999) o Umbach / Stede (1999) serán los primeros en reivindicar un estatus diferenciado para estas unidades respecto de las categorías ya descritas en la lengua alemana, que ayude a explicar su peculiar funcionamiento gramatical y su contribución a la articulación y codificación del discurso. Partiendo habitualmente de los postulados de Schiffrin (1987) y de los estudios sobre la sintaxis del enunciado y, en particular, sobre el papel interactivo de su margen izquierdo (como *linker Satzrand*, *linke Satzperipherie*, *linkes Außenfeld* o *Vor-Vorfeld*)³, se señala la existencia de palabras o construcciones capaces de escapar de las reglas de la gramática oracional y de explicitar relaciones que superan los límites del enunciado y se vinculan a funciones de nivel textual. Por lo demás, la investigación generada en esta época se refiere, en la mayoría de los casos, a los procesos de gramaticalización seguidos por estas unidades, que explican cómo ciertas palabras y secuencias de la sintaxis oracional han adquirido propiedades a priori exclusivas de las categorías con función eminentemente discursiva.

A mediados de la década siguiente, la noción de MD adquiere más presencia en la discusión científica gracias a trabajos fundamentales que sientan las bases de su estudio hasta el día de hoy (Dittmar 2002; Fiehler 2004; Auer / Günthner 2005; Imo 2007a; Günthner 2008a; entre otros). Con todo, en ellos todavía se pone de manifiesto la relativa indeterminación que sigue envolviendo a estas unidades, por lo que son frecuentes consideraciones de naturaleza epistemológica, como los debates terminológicos y las reflexiones sobre los límites de la categoría y sobre los

³ Serán particularmente influyentes los trabajos de Thim-Mabrey (1988), Schanen (1993), Selting (1994) o Auer (1996, 1997). Todavía para Imo (2012), la capacidad de ocupar la periferia izquierda del enunciado es el rasgo distintivo definitivo de los MD.

criterios para la identificación de sus miembros. Básicamente, se señalan siete características como propias de los MD alemanes (Auer / Günthner 2005: 335-336; Imo 2012: 52, 2017: 51):

a) Se trata de unidades que aparecen, principalmente, en la oralidad.

b) Ocupan una posición periférica al enunciado, quedando fuera de su estructura sintáctico-semántica y de su distribución topológica; en muchos casos son capaces de anteponerse al primer miembro oracional.

c) Gramaticalmente, son elementos prescindibles, pues su elisión no genera estructuras sintácticas o semánticamente incompletas.

d) Poseen un alcance, es decir, un ámbito de incidencia, dado que se proyectan sobre otros miembros discursivos; al hacerlo, abren espacios semánticos a su derecha y restringen el contenido proposicional que los saturará.

e) Su significado no es propiamente semántico, sino más bien instruccional, puesto que explicitan operaciones metadiscursivas de diversa naturaleza sobre los segmentos que anticipan.

f) Muchos de ellos colaboran en la organización informativa del texto.

g) Poseen autonomía prosódica y, a menudo, una curva entonativa propia.

En la última década parece haberse alcanzado un consenso sobre el estatus y las propiedades fundamentales de los MD, así como sobre la necesidad de considerarlos como una clase aparte dentro de las partículas discursivas de la lengua alemana. A ello han contribuido, principalmente, trabajos como los de Onea / Vodina (2009), Karagjosova (2011), Günthner (2012), Imo (2012) o Mroczynski (2012), y, más recientemente, el volumen de Blühdorn *et al.* (2017) y, dentro de este, las caracterizaciones de la clase llevadas a cabo por Blühdorn e Imo.

2.2. ¿Las cláusulas matriz son marcadores del discurso?

Auer y Günthner (2005) describen la formación de los MD alemanes como un proceso complejo de gramaticalización, por el que una palabra o estructura experimenta una recategorización, una modificación de su comportamiento sintáctico y un enriquecimiento de su función pragmático-discursiva. Mediante estos procesos se han creado nuevos MD a partir de categorías tan diversas como los distintos tipos de adverbios (*bloß, jedenfalls, nur, wobei*), las conjunciones coordinantes (*und*) y subordinantes (*obwohl, weil*), ciertas construcciones predicativas (*ich meine, [ich] weiß nicht; glaub[e] ich, weißt du?, verstehst du?*) y algunos imperativos (*hör!, guck mal!, schau!, komm!, sag mal!*).

Entre las secuencias a las que Auer y Günthner (2005) atribuyen la capacidad de generar MD, una es especialmente relevante para nuestra indagación. Un número nada despreciable de partículas discursivas del alemán contemporáneo se originaron a partir de construcciones predicativas. Por su forma gramatical, se trata de sintagmas formados con verbos de dicción, percepción o cognición (*ich mein[e], ich glaub[e], weiß [ich] nicht, ich sag mal*, etc.) o con el copulativo *sein* (*die Sache ist, das Ding ist, das Problem ist, der Punkt ist*, etc.). Sin embargo, su comportamiento discursivo no es el típico de estas estructuras cuando actúan como la proposición principal de una oración compuesta. La lingüística alemana (Auer 1996, 1998; Günthner / Imo 2003; Rehbein 2003; Imo 2007a, 2007b; Günthner 2008a, 2008b; Duden 2009) se ha referido a estos sintagmas como cláusulas matriz (o

Matrixsätze), un término adoptado del generativismo y de la gramática de construcciones.

Originalmente, *cláusula matriz* designaba, dentro de una oración compuesta, aquella parte del enunciado que alberga en su interior una proposición subordinada. Sin embargo, en los estudios que adoptan una perspectiva funcional y discursiva, este término se refiere a una clase muy concreta de estructuras cuya integración en el discurso no puede explicarse sin más a partir de principios de composicionalidad sintáctica, sino que obedece a las dinámicas de la construcción del discurso y la interacción oral. Observemos los siguientes ejemplos, extraídos al azar de textos de prensa del DeReKo:

- 1a. *Die Sache ist, dass* die Raumteiler nur 1,165 Meter hoch sind. (*Die Zeit* 14.12.2019)
- 1b. *Die Sache ist,* man muss entspannt genug sein, sich selbst treu zu bleiben. (*Süddeutsche Zeitung* 27.07.2019)
- 2a. *Das Ding ist, dass* wir die Motivation und Trainingsintensität genauso hochhalten müssen wie im Vorjahr. (*Nordkurier* 15.10.2019)
- 2b. *Das Ding ist,* ich kann meine Haare nicht glätten. (*Die Presse* 26.03.2013)
- 3a. *Der Punkt ist, dass* sie beide einfach friedlich koexistieren. (*Tages-Anzeiger* 24.05.2019)
- 3b. *Der Punkt ist:* Wir brauchen eine stimmige Relation zwischen Ausstellern und Fachbesuchern. (*Nürnberger Nachrichten* 05.01.2019)

En todos los casos, los sintagmas en cursiva saturan la parte principal de oraciones compuestas que contienen proposiciones subordinadas sindéticas o asindéticas. Comparten cinco rasgos fundamentales: a) formalmente, constan de un SN (como sujeto gramatical) y de un verbo copulativo; b) distribucionalmente, ocupan el inicio del enunciado y –tal como sucede con las cláusulas matriz cuyo núcleo es un verbo de dicción, pensamiento o percepción (Auer 1998; Imo 2007a)– c) anticipan proposiciones introducidas por *dass* o sin conjunción; d) semánticamente, no son portadoras del contenido proposicional del enunciado, que está recogido en su parte gramaticalmente subordinada; e) funcionalmente, su papel en el discurso no se explica a partir de su contribución a la carga semántica del enunciado, sino de su capacidad de ordenar el discurso y facilitar instrucciones para la interpretación adecuada de las relaciones que se establecen entre sus partes o entre el texto y el contexto.

Las estructuras arriba mencionadas (así como otras como *das Problem ist, die Frage ist, die Idee ist, die Hauptsache ist*, etc.) son unidades formadas a partir de un esquema común que se sigue a modo de patrón fraseológico productivo (Dobrovolskij 2016: 84-85; Finkbeiner 2018: 152; Imo 2015: 552-553) y que ya fue descrito por Schmid (2001) como la “N-be-that-construction”. Este esquema recurrente consta de tres componentes: un SN formado por un artículo determinado y un nombre abstracto, un verbo copulativo y una proposición subordinada. La peculiaridad de esta estructura radica en que su interpretación sintáctica difiere considerablemente de la pragmática. Desde un punto de vista gramatical, nos encontramos ante “einen Matrixsatz (bzw. Hauptsatz) mit einem folgenden Subjekt-

Komplementsatz (Inhaltssatz). Das Verb (die Kopula) des Matrixsatzes macht eine Ergänzung erforderlich, die dann im folgenden Komplementsatz geliefert wird. Der Komplementsatz ist somit *valenzgebunden*” (Günthner 2008a: 43). Sin embargo, desde una perspectiva estrictamente discursiva, no se puede afirmar que el SN que inicia la cláusula matriz genere una cohesión léxica respecto al cotexto anterior, actúe como tópico o asuma algún papel temático habitual de la posición oracional inicial. El SN y el verbo copulativo forman una unidad indisoluble, que proporciona instrucciones para la interpretación adecuada del segmento situado a su derecha, permitiendo al receptor asignarle una fuerza ilocutiva. En palabras de Rehbein (2003: 260):

Matrix-Konstruktionen dienen zum einen dem Abgleich von Wissensbeständen zwischen den Aktanten. Zum anderen wird die Rezeption des mit dem propositionalen Akt verbundenen illokutiven Akts durch Matrix-Konstruktionen mit der laufenden und sich verändernden Konstellation koordiniert. Deshalb liefern Matrix-Konstruktionen nicht nur einen Rahmen für eine jeweilige Proposition (etwa deren “Attitüden”), vielmehr gewinnen sie ihre Funktionalität erst im Diskurs und im Text.

El final de esta cita da la clave sobre la auténtica naturaleza de estas estructuras: no son unidades gramaticales, sino funcionales, y adquieren su valor en el nivel textual, es decir, en la interacción. Así, no se trata de meras secuencias libres de lexemas que se combinan para construir contenidos proposicionales, sino que forman parte de los recursos gramaticales que todo hablante tiene a su disposición. Su empleo es siempre intencional y responde a la voluntad del emisor de articular sus textos de una manera concreta y de orientar su interpretación del modo que más conviene a sus propósitos en consideración de un contexto y unas condiciones comunicativas. Así lo concluye Imo (2010: 264) a la vista de los datos obtenidos mediante el análisis empírico: “Matrixsätze werden mit eingeleiteten Nebensätzen gerade nicht als unmarkierte Konstruktionen verwendet, sondern sind in ihrem Auftreten an formelle Kommunikationssituationen gebunden”.

Las cláusulas matriz alemanas han sido estudiadas, fundamentalmente, por Günthner / Imo (2003), Rehbein (2003) e Imo (2007a, 2007b), los cuales han recibido dos influencias principales: los postulados de Fillmore (1988) y la gramática de construcciones y los trabajos iniciales sobre los MD de Schiffrin (1987) y Fraser (1990). Desde la perspectiva constructivista, las lenguas naturales disponen de estructuras gramaticales complejas que en el discurso actúan como piezas únicas. Su análisis debe tomar en consideración tanto la descripción de los patrones gramaticales de dichas secuencias como las funciones semánticas y pragmáticas que cumplen en el nivel textual.

Partiendo de estos postulados, hace casi dos décadas, Günthner e Imo (2003) analizaron sintagmas del tipo *ich mein(e)* para constatar la existencia de todo un repertorio de expresiones fijas y esquemas productivos que los hablantes emplean para resolver problemas relacionados con la formulación en las interacciones orales. Las cláusulas matriz, entendidas como construcciones según la concepción constructivista, son “*unterschiedlich komplexe, konventionalisierte, rekurrente Sequenzen von Formen, die Interagierenden zur Ausführung verschiedener interak-*

tiver Funktionen zur Verfügung stehen” (Günthner / Imo 2003: 182; cf. también Stein 1995: 175-177; Fiehler 2004: 208-209). A ellas pertenecen *die Sache ist, der Punkt ist* o *das Ding ist* (1-3), así como también el (*die*) *Hauptsache(ist, dass...)* que centra este trabajo.

2.3. La gramaticalización de los marcadores del discurso

Los trabajos pioneros sobre los MD alemanes fueron también los primeros en analizar su creación a partir del repertorio léxico y gramatical ya existente en la lengua (Auer 1998; Gohl / Günthner 1999). La aportación más crucial se debe a Auer y Günthner (2005), quienes catalogaron los procesos de recategorización por los que unidades integradas en la oración se convierten en “signos lingüísticos metapragmáticos” de alcance textual. Su fundamento teórico es la cadena de gramaticalización de Traugott (*apud* Estellés 2011: 30), que explica el origen de los MD como un proceso de descategorización y reanálisis que se da en tres etapas: “Free lexical item > adverbial phrase > sentence adverbial > discourse marker”. En síntesis, los MD surgen a partir de palabras y sintagmas libres, que en una primera fase se unen para formar locuciones, las cuales siguen conservando las propiedades morfosintácticas (flexión, distribución, dependencia) características de sus categorías. En la segunda fase, la unidad progresivamente pierde estos rasgos distintivos y se fosiliza en una forma concreta; al mismo tiempo aumenta su alcance, que ya no solo incluye al verbo, sino a la oración entera, convirtiéndose en un atributo oracional. En la tercera y última fase, la unidad amplía su ámbito de incidencia más allá de la oración y adquiere funciones de ámbito textual, siendo capaz de explicitar las relaciones que existen entre las partes del discurso o entre estas y el contexto.

Si trasladamos este esquema evolutivo al análisis de las estructuras matriz y, más concretamente, a *die Hauptsache ist*, observamos que los cambios descritos por Traugott se cumplen en buena medida⁴. Observados desde una perspectiva meramente sincrónica, identificamos los indicios de su proceso de gramaticalización:

1) En su origen, *die Hauptsache ist* es una combinación libre de palabras, dentro de la cual cada constituyente mantiene intactos su significado y sus propiedades gramaticales. La unidad se integra sin más en el enunciado de acuerdo con las reglas de composicionalidad y dependencia oracional.

- 4a. *Die Hauptsache* bei der Gewährleistung der inneren Sicherheit *ist* ausreichend Personal, modernste Technik und natürlich genügende Finanzen für die Polizei und die sonstigen Sicherheitsbehörden. (Deutscher Bundestag 07.09.2004)
- 4b. Das *ist* nicht die Aufgabe dieses Antrages. Vielmehr geht es um die Frage, was wir zum Schutz der Bevölkerung vor Passivrauchen machen müssen. Das *ist die Hauptsache* dabei. (Landtag Niedersachsen 26.01.2007)

⁴ No es el propósito de este trabajo establecer una periodización del proceso de gramaticalización de *die Hauptsache ist*. Señalamos únicamente los principales cambios operados en su forma y uso discursivo, dejando para un próximo trabajo su delimitación temporal y alcance.

2) La primera etapa de su gramaticalización consiste en la fijación interna de su material y contenido (Dobrovolskij 2016: 84-85). Creada a partir de un esquema recurrente (*der/die/das* + N + *ist, dass...*), se convierte primero en una concurrencia léxica y, a través del uso repetido, se consolida como locución (Auer 1996: 297). Por sus características, la combinación resultante ya no es un sintagma plenamente descomponible en sus constituyentes inmediatos, sino el embrión de una construcción gramatical (en el sentido de Fillmore 1988) que ha adquirido un significado propio. En su forma y empleo, *die Hauptsache ist* responde ya a lo apuntado por Sinclair (1991: 110) sobre ciertas estructuras que acabarán constituyendo el foco de interés de la gramática de construcciones: “a language user has available to him or her a large number of semipreconstructed phrases that constitute single choices, even though they might appear to be analyzable into segments”. Con todo, *die Hauptsache ist* conserva su capacidad de introducir completivas asindéticas (28 de un total de 63 identificadas en el corpus analizado, 44,4%) y sindéticas (34, 54%), que se reparten de modo bastante equilibrado.

- 5a. *Die Hauptsache ist, dass* die richtigen Nachrichten ankommen. (Abgeordnetenhaus Berlin 22.06.2000)
- 5b. *Die Hauptsache ist*, Sie kommen an die Regierung und bleiben dort. (Hamburgische Bürgerschaft 03.09.2003)

3) La segunda etapa comporta la asunción de las características propias de las categorías discursivas. Esto se manifiesta de diferentes maneras: primero, *die Hauptsache ist* adopta como posición característica el margen izquierdo del enunciado; segundo, ve debilitarse progresivamente los semas distintivos y las propiedades gramaticales de sus constituyentes, hasta el punto de ser percibido como una unidad indisoluble, que dentro del discurso cumple una función única. Desde un emplazamiento más típico de las conjunciones y los complementos del nivel informativo, modal y enunciativo (Schanen 1993: 153-154; Auer 1996, 1997; Fuentes 2007: 16-18), expresa valores que ya no contribuyen al contenido proposicional transmitido, sino que aportan instrucciones para su interpretación comunicativamente relevante.

4) En la tercera etapa, la locución logra despojarse de su parte gramatical y conserva solo la semántica. En *die Hauptsache ist*, esto da lugar a la coexistencia de cuatro variantes formales (6a-6d): la forma plena (63 de las 783 muestras recogidas), sin el determinante (55), sin la cópula (4) o sin ambos constituyentes (661).

- 6a. *Die Hauptsache ist*, es kommt Bewegung in die Sache. (Deutscher Bundestag 13.05.2009)
- 6b. *Hauptsache ist*, ich kann mein Auto irgendwo unterbringen. (Landtag Schleswig-Holstein 21.02.2002)
- 6c. *Wie auch immer, die Hauptsache*, man redet darüber und fängt diesen Prozess langsam an. (Sächsischer Landtag 14.05.2009)
- 6d. *Hauptsache*, Sie sprechen für Ihre Fraktion. (Abgeordnetenhaus Berlin 13.03.2003)

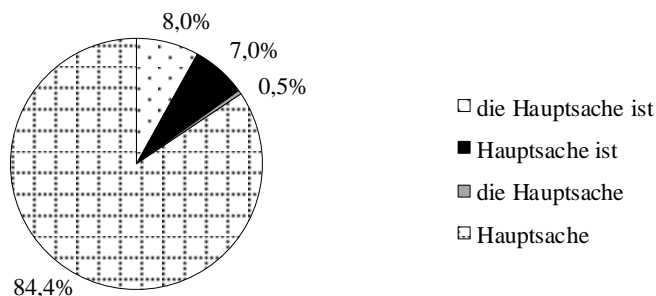


Gráfico 1. Variantes formales de la cláusula matriz *die Hauptsache ist*

La distribución numérica de estas variantes deja pocas dudas sobre cuál se ha convertido en la forma predominante de la cláusula matriz gramaticalizada. Revisemos de qué modo se cumplen en esta unidad los cuatro procesos básicos que caracterizan la gramaticalización de los MD:

1) Descategorización, por la que un elemento abandona de forma paulatina la “categoría central” (Auer / Günthner 2005: 348; Estellés 2011: 30) a la que pertenece y se aproxima a categorías menos gramaticalmente condicionadas. El *Hauptsache* de (6d) no se integra en el enunciado tal como lo haría su sustantivo homónimo. Se ha constituido como unidad discursiva capaz de operar al margen de la predicación, en una posición ajena a las relaciones gramaticales que se desarrollan en el marco oracional.

2) Aumento de alcance, por el que el ámbito de incidencia del MD se incrementa progresivamente. *Hauptsache* anuncia un contenido proposicional en el espacio que se abre a su derecha y proyecta una serie de instrucciones sobre este. Al mismo tiempo, dado que se inserta en una secuencia argumentativa en desarrollo, une el segmento siguiente al inmediatamente previo y explicita el peculiar vínculo existente entre ambos, que puede ser de naturaleza argumentativa, informativa o de ambos tipos (§3.2.3).

3) Subjetivización, por la que se produce un enriquecimiento de las funciones pragmáticas de la partícula paralelo a la erosión de su carga semántica. Según Sweetser (1990), esto hace que en la mente de los hablantes estas construcciones dejen de estar vinculadas al enunciado y se orienten a la enunciación (cf. Auer 1997: 61; Estellés 2011: 31). Como se expondrá en §3.2.3, *Hauptsache* posee un valor eminentemente asertivo, por el que el hablante adquiere un compromiso sincero con lo dicho (Finkbeiner 2018: 153; cf. Auer 1998: 293-294; Günthner 2008a: 54).

4) Persistencia, por la que el nuevo MD conserva rastros del significado originario de sus constituyentes (Hopper 1991: 22). La estructura interna de *Hauptsache* es transparente y se manifiesta inequívocamente en su valor discursivo, pues entre otras funciones, esta partícula caracteriza a la predicación que la sigue como la información más saliente y, en definitiva, la relevante para la prosecución de la

argumentación. El significado discursivo de *Hauptsache* es un reflejo directo de su contenido semántico primigenio (§3.1).

Observemos ahora en detalle qué rasgos caracterizan a *Hauptsache* como partícula y hasta qué punto está justificado incluirlo en la clase de los MD.

3. ¿Es *Hauptsache* un marcador del discurso?

3.1. *Hauptsache* en las gramáticas y diccionarios alemanes

Mientras que cláusulas matriz como *die Sache ist* o *ich mein(e)* han sido objeto de reiterados estudios (Günthner / Imo 2003; Imo 2007a, 2015; Günthner 2008a, 2008b; Duden 2009; Freywald 2016), la lingüística alemana apenas ha dedicado unas líneas a comentar la singularidad de (*die*) *Hauptsache (ist, dass...)*. La única aportación relevante pertenece a Finkbeiner (2018: 152-155), quien reflexiona sobre *Hauptsache*, [*V2-Satz*] y “estructuras con verbo elíptico”: “[...] es handelt sich auch nicht um voll spezifizierte Idiome, die man einem Idiomwörterbuch oder ‘Appendix’ zuweisen könnte, sondern um teilspezifizierte produktive Einheiten” (Finkbeiner 2018: 152).

Sobre estas construcciones apunta que, pese a carecer de núcleo verbal, son unidades autónomas que, desde el lugar inicial del enunciado y como la parte principal de una oración compuesta, pueden albergar fuerza ilocutiva. Ello es una parte de su significado convencional y no el resultado de eventuales efectos contextuales o conversacionales. En particular, la unidad *Hauptsache*, [*V2-Satz*] posee valor asertivo y su inserción en el discurso está sometida a reglas de distribución que la diferencian de la forma plena original *die Hauptsache ist(, dass...)*:

‘*Hauptsache*, [*V2-Satz*]’ [...] weist die syntaktische Besonderheit auf, dass der eingebettete Satz vorzugsweise ein *V2-Satz* und kein *dass-Satz* ist und dass das Nomen *Hauptsache* artikellos auftritt. Enthält der Matrixsatz ein Kopulaverb, scheint die Einbettung eines *dass-Satzes* dagegen akzeptabler. Weist das Nomen *Hauptsache* in der *Vollsatz-Variante* zudem einen definiten Artikel auf, ist der *dass-Satz* besser als der *V2-Satz*. (Finkbeiner 2018: 153)

Los diccionarios, tanto monolingües como bilingües, caracterizan a *Hauptsache* como un sustantivo femenino, con el significado de “das Wichtigste, der entscheidende Punkt in einer Angelegenheit” (LGDaF; cf. Duden online, DWdS, WGDaF), y proponen equivalencias en español como “cosa (*oder* punto) principal; lo esencial; lo principal; lo que (más) importa” (LeHW; cf. Pons O-W). En ningún caso se apunta la posibilidad de que esta unidad pudiera pertenecer a una categoría distinta de la nominal. Sin embargo, casi todas las obras consultadas aportan ejemplos de su uso como estructurador del discurso, poniendo de manifiesto propiedades gramaticales impropias de los sustantivos.

Entre los diccionarios monolingües, Duden online, DWdS y LGDaF señalan tres detalles sobre *Hauptsache*: a) introduce estructuras oracionales, b) se separa mediante una coma del miembro discursivo que anticipa y c) en casi todos los ejemplos, la completiva que sigue a *Hauptsache* no está encabezada por una con-

junción. Por lo demás, cada obra aporta distintos datos sobre sus condiciones de empleo.

Hauptsache, [du bist] gesund. (Duden online)

Politik ist eh ein ödes Feld, Hauptsache, es gibt bald wieder eine geile Mission. (DWdS)

Die H. ist, dass Sie hier glücklich sind/H., Sie sind hier glücklich. (LGDaF)

LGDaF es el único que presenta a *Hauptsache* como la variante formal de *die Hauptsache ist*, haciendo equivalentes dos ejemplos con completiva sindética y asindética (cf. Auer 1997: 80, 1998: 293). Duden online sugiere que *Hauptsache* no solo es capaz de introducir oraciones completas, sino también partes de estas. En cuanto a su posición, ambos diccionarios lo emplazan al inicio del enunciado, mientras que DWdS alerta sobre su capacidad para unir dos oraciones, ocupando una posición intermedia (y gráficamente parentética) entre ambas, actuando tal como lo haría un conector coordinante. WGDaF es el único que no refleja el uso de *Hauptsache* como unidad discursiva monolexemática sino únicamente su integración en *die Hauptsache ist, (dass...)*.

Die Hauptsache ist, dass du gesund bleibst. (WGDaF)

En cuanto a las obras bilingües, Pons O-W aporta ejemplos tanto de la forma plena de la cláusula matriz como de su variante monolexemática. LeHW solo recoge esta última, acompañada de subordinación asindética.

die Hauptsache ist, dass... lo principal es que... + Subj; Hauptsache, du bist gesund/es klappt lo principal es que estés sano/que salga bien (Pons O-W)

Hauptsache, du bist hier lo importante es que estés aquí. (LeHW)

Finalmente, solo dos de los lexicones bilingües consultados añaden etiquetas estilísticas para *Hauptsache*. Duden online lo marca como coloquial, mientras que LeHW lo adscribe al registro familiar.

3.2. Análisis de *Hauptsache*

3.2.1. Propiedades formales

La construcción *die Hauptsache ist(, dass...)* es una cláusula matriz formada sobre el esquema “SN-copulativo *sein*-completiva” (Schmid 2001). Posee fijación interna de material y contenido, lo cual se refleja en el bloqueo de su capacidad flexiva en los morfemas de número, persona, tiempo y modo verbal, así como en la insustituibilidad de sus constituyentes. En el corpus analizado, la forma *Hauptsachen* apenas está presente, no se han hallado muestras del plural *die Hauptsachen sind* seguido de subordinadas y solamente 3 de *die Hauptsache war*. De las 192 ocasiones en las que (*die*) *Hauptsache* se combina con un verbo, solo 1 corresponde a *bleiben* y el resto a *sein*.

3.2.2. Propiedades sintácticas

Como MD, *Hauptsache* siempre actúa al margen de la predicación contenida en el enunciado. Tiende a ocupar su posición inicial y no está integrado en su unidad entonativa ni en su estructura sintáctico-semántica. Por ello, es un constituyente facultativo y prescindible, cuya elisión no provoca la agramaticalidad de la secuencia resultante. Su emplazamiento periférico es el propio de distintas clases de unidades lingüísticas cuya capacidad de articular y orientar el desarrollo del discurso ya fue descrita por Schanen (1993), Selting (1994) o Auer (1997): “Syntagmen, die sich auf den Kommunikationsprozeß beziehen oder die *énonciation*-Tätigkeit kommentieren, [...] kommen sehr häufig im vor-ersten Stellungsfeld vor” (Schanen 1993: 157). Para Auer (1996: 297), la periferia oracional izquierda es el lugar privilegiado para la formación y consolidación de MD a partir de palabras o locuciones adverbiales. Desde esta posición, tales elementos señalan relaciones conectivas y modales que proyectan sobre los miembros discursivos situados a su derecha, que pueden ser segmentos del enunciado o todo este.

El margen izquierdo es el lugar habitual de *Hauptsache* y de cláusulas matriz del tipo *das Ding ist, ich mein(e)* o *ich sag mal*. Por su forma gramatical y su combinación con completivas con *dass*, son en apariencia la parte informativamente fundamental del enunciado; sin embargo, carecen de capacidad referencial y no contribuyen a su contenido semántico, sino que meramente anuncian la proposición que aguarda a su derecha y la caracterizan como el auténtico *Inhaltssatz* (Auer 1996: 305). Como elemento inicial, *Hauptsache* actúa a modo de marco interpretativo del discurso venidero, facilitando un trasfondo contextual para la proposición presentada (Günthner 2008a: 58) y otorgándole un valor comunicativo y, a menudo, una fuerza ilocutiva concreta. Se constituye así en una unidad funcional de segundo plano informativo (Auer 1997: 84; Ferrari / Borreguero 2015: 61-63; Imo 2015: 560).

La fijación de *Hauptsache* en el extremo inicial del enunciado es una evidencia más de su gramaticalización y evolución de unidad léxica a discursiva. Este proceso se ha dado en otras cláusulas matriz, pero aquí alcanza un grado extremo al haber sido capaz *die Hauptsache ist(, dass...)* de desprenderse de su parte gramatical y conservar solo el constituyente léxico del que el actual MD extrae los restos semánticos que perduran en su significado instruccional. Desde un punto de vista sintáctico textual, debe observarse la relación que *Hauptsache* mantiene con los miembros discursivos con que se combina. Partamos del hecho de que, a priori, toda cláusula matriz es capaz de introducir completivas sindéticas o asindéticas cuando se integra en el discurso libre. Así debería suceder también con *(die) Hauptsache*. En la única aproximación que se ha realizado a su estudio, Finkbeiner (2018: 153) constata que en la lengua escrita tiende a combinarse casi exclusivamente con completivas asindéticas con V2. No obstante, este MD posee diferentes variantes formales y la elección de una u otra parece tener una incidencia en la sintaxis de la proposición que anticipa: cuando la construcción se muestra con todos sus componentes, la solución sindética es la más frecuente. Esta tendencia se mantiene cuando aparece sin el determinante, pero no cuando *Hauptsache* toma el lugar de toda la construcción.

Investigaciones anteriores apuntan en la dirección señalada por Finkbeiner. Ya Auer (1998) identificó toda una serie de “proposiciones principales dependientes”, que gramaticalmente estaban subordinadas a *verba dicendi* o *sentiendi*, pero carecían de los rasgos típicos de la hipotaxis (*dass* + VF). Los trabajos posteriores sobre las cláusulas matriz como construcciones (Günthner / Imo 2003; Rehbein 2003; Imo 2007a, 2007b; Günthner 2008b; Freywald 2016) confirman la tendencia de estas unidades a introducir subordinadas asindéticas como un aspecto recurrente y convencionalizado de su empleo discursivo. Así, su consolidación como construcciones gramaticalizadas va acompañada de una restricción de su entorno sintáctico y su perfil combinatorio; como se verá más adelante (§3.2.3), tales restricciones no solo son de naturaleza formal sino también pragmática.

Nuestro corpus arroja evidencias de las cuatro variantes de (*die*) *Hauptsache* (*ist*) identificadas por Finkbeiner (2018): la íntegra, sin el determinante, sin la cópula o en ausencia de ambos constituyentes. Todas admiten que el cotexto derecho de la construcción sea ocupado por una subordinada asindética o iniciada por *dass*, excepto la variante con verbo elíptico y artículo. Su distribución es la siguiente:

Tabla 1. Las variantes formales de (*die*) *Hauptsache* (*ist*) en el corpus

	Ocurrencias	<i>dass</i> + VF	<i>zu</i> + VF	Ø + V2
<i>die Hauptsache ist,</i>	63	34	1	28
<i>Hauptsache ist,</i>	55	28	0	27
<i>die Hauptsache,</i>	4	0	0	4
<i>Hauptsache,</i>	661	5	0	656

En las formas con componente verbal, se observa una coexistencia bastante equilibrada de la completiva sindética y asindética, con una ligera ventaja de la primera. Sin embargo, cuando la cópula desaparece, es evidente el predominio de las proposiciones sin marcas de subordinación.

Centrándonos ya en la forma monolexemática *Hauptsache*, dos cuestiones son cruciales sobre su distribución: por una parte, ocupa de forma sistemática el extremo inicial del enunciado, a la izquierda del primer miembro sintáctico; por otra, se observa una tendencia, quizá todavía minoritaria pero en ningún caso marginal, a suprimir la coma que debería separarla –como resto de una cláusula matriz– de la proposición formalmente subordinada a ella:

- 7a. *Hauptsache* es bleibt in Thüringen und es bleibt jedermann zugänglich. (Thüringer Landtag 18.05.2001)
- 7b. *Hauptsache* es gibt jetzt endlich klare Richtlinien. (Abgeordnetenhaus Berlin 11.09.2003)

Si convenimos con Imo (2017: 64) que el empleo de la puntuación puede tomarse como un indicio más sobre la percepción que los hablantes tienen del estatus gramatical de distintas unidades de la lengua, advertiremos que *Hauptsache* ocupa en estos ejemplos el lugar del enunciado reservado a partículas y conjunciones, esto es, a categorías puramente discursivas. Sin una delimitación gráfica explícita, nada permite identificarlo como el resto de una cláusula introductora de una com-

pletiva ni como un elemento al margen de la oración, su predicación o su unidad entonativa. Si a esto unimos que no aporta información relevante para la prosecución del discurso, sino instrucciones para su interpretación, es lícito ya pensar que este *Hauptsache* se ha desprovisto de sus propiedades gramaticales y ha alcanzado el estatus de MD.

Para sustentar esta tesis, observemos el empleo de los signos de puntuación en las muestras del corpus analizado. Como tendencia general, *Hauptsache* suele ir acompañado de pausas gráficas, que lo separan del resto de la oración y de su contenido nuclear. No obstante, esto no se da de manera uniforme, observándose una vacilación significativa. De las 656 muestras obtenidas de la combinación “*Hauptsache* + V2”, 529 van seguidas de coma, 5 de dos puntos y 119 no llevan ningún signo de puntuación. Más significativo aún resulta comparar estos datos con los que se obtienen de analizar las muestras en que *Hauptsache*, usado como MD, no anticipa oraciones completas sino miembros oracionales desgajados. Aquí, la proporción se invierte de forma drástica: *Hauptsache* aparece en 12 ocasiones seguido de coma y en 104 sin ella.

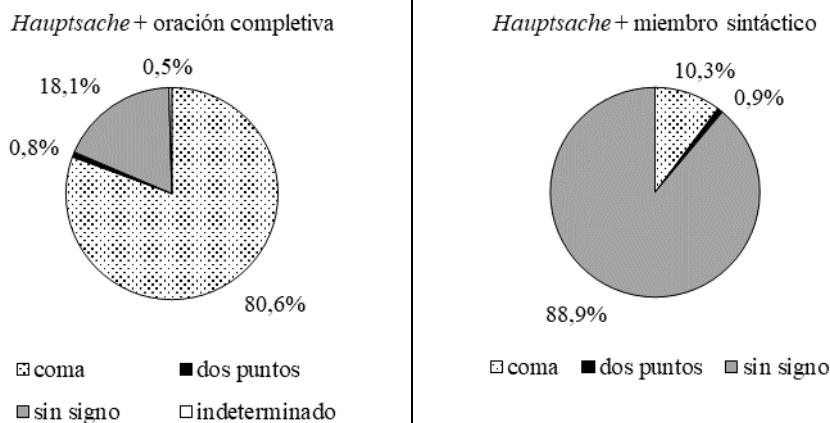


Gráfico 2. Signos de puntuación empleados tras *Hauptsache*

Por lo hasta aquí expuesto, es lícito sostener la adscripción de *Hauptsache* a una categoría distinta de la nominal, por sus rasgos formales y su distribución:

- Como las conjunciones coordinantes y las partículas, no ocupa el primer lugar sintáctico del enunciado, aunque es capaz de situarse a la izquierda de este;
- se mantiene ajeno a las relaciones sintáctico-semánticas de nivel oracional;
- no provoca el desplazamiento del núcleo verbal de la completiva que introduce al final de esta; y
- desde su posición periférica e informativamente subsidiaria, explicita instrucciones para la interpretación del segmento siguiente.

Observemos ahora si este elemento también posee los rasgos pragmáticos y discursivos que la bibliografía especializada atribuye a los MD.

3.2.3. Propiedades semántico-pragmáticas

Los trabajos que analizan las cláusulas matriz alemanas como construcciones que codifican funciones discursivas concretas parten de la noción de *construcción* postulada por Fillmore (1988: 36):

By grammatical construction we mean any syntactic pattern which is assigned one or more conventional functions in a language, together with whatever is linguistically conventionalized about its contribution to the meaning or the use of structures containing it.⁵

Las funciones a las que este autor se refiere son las propias del nivel textual, esto es, las que explicitan los vínculos existentes entre las partes del discurso o entre su contenido y la enunciación. Más concretamente, a las cláusulas matriz se les ha atribuido la capacidad de expresar dos tipos de operaciones, que pueden llegar a darse de forma simultánea: la estructuración y la modalización. Veamos cómo se manifiestan en *Hauptsache*.

a) *Hauptsache* y la estructura del discurso

El papel estructurador de *Hauptsache* se concreta en las tres funciones metadiscursivas que es capaz de expresar: como conector argumentativo, como secuenciador y organizador del contenido proposicional y como marcador de relevancia informativa. Observemos los siguientes ejemplos:

- 8a. Meine Damen und Herren, ich habe den Eindruck, dass die Einzelregelungen und ihre Wirkungen gar nicht interessieren. *Hauptsache*, es wird Geld gespart. (Landtag Brandenburg 15.11.2007)
- 8b. Das ist doch dasselbe, was wir an Eltern kritisieren, die zu ihren Kindern sagen: Was du in der Schule tust, ist uns völlig egal. *Hauptsache* du lässt dich dabei nicht erwischen, und wir bekommen keinen Ärger. (Abgeordnetenhaus Berlin 06.04.2006)

En el corpus analizado, *Hauptsache* nunca abre un párrafo. Se sitúa tras la pausa que separa su enunciado del previo y, desde esa posición, presenta el contenido acumulado a su derecha como la continuación de la secuencia precedente. La nueva proposición puede mantener con la anterior una relación de resultado lógico o consecuencia o bien, como muestran estos ejemplos, incluso de condicionalidad (hasta el punto de que sería posible enlazar ambos enunciados mediante conjunciones del tipo *vorausgesetzt, dass* o *sofern*). *Hauptsatz* apunta anafóricamente al contexto previo, donde se hallan las premisas de las que se extrae la conclusión presentada en el discurso en ciernes. Además, mediante la pausa valorativa y el empleo de un MD con fuerza asertiva, la proposición que sigue a la derecha se revela como el

⁵ Desde este punto de vista, la gramática de una lengua no sería más que un repertorio de construcciones y de principios que regulan la integración de unas construcciones en otras o bien la superposición de unas construcciones sobre otras (Fillmore 1988: 37).

punto más alto de la secuencia argumentativa y, por lo tanto, como la única conclusión relevante de la información precedente.

Junto a esta función cohesionadora de *Hauptsache* hay que reconocer otra como marca delimitativa. Mediante este MD, el emisor distribuye el contenido proposicional de su mensaje en unidades informativas, que se suministran al interlocutor de forma secuenciada. *Hauptsache* no solo señala los límites de los segmentos que enlaza, sino que además caracteriza al que lo sigue como la parte informativamente más saliente del conjunto y la relevante para la prosecución de la argumentación en desarrollo⁶. En este detalle se advierten los restos que *Hauptsache* todavía conserva del contenido semántico de su constituyente nominal. Al mismo tiempo, la capacidad de identificar un segmento contiguo como el de mayor peso comunicativo y generar inferencias sobre este es una muestra de su estatus como MD y su pertenencia al segundo plano informativo del enunciado. Así lo apuntan Günthner / Imo (2003: 190) sobre el empleo de otra cláusula matriz:

Bei dem hier vorliegenden Konstruktionstyp [hat] der *ich mein*-Teil nicht nur eine weitere Relevanzabstufung erfahren, sondern sich zu einer Phrase bzw. einem pragmatischen Marker mit primär diskursorganisatorischen Funktionen, d.h. zu einem Diskursmarker entwickelt hat.

b) *Hauptsache* y la modalidad del enunciado

La adquisición de valores modales por parte de un MD corre paralela a su fijación en el extremo izquierdo del enunciado y su proceso de descategorización y dessemantización, que llevan a la subjetivización de su significado (Fiehler 2004: 271-272; Traugott 2012: 7-8). La consideración de *Hauptsache* como marcador de modalidad se basa en la definición de esta noción de Fuentes (2007: 34-35), que “debe extenderse a todos aquellos complementos, ya sean sintagmas, adverbios u oraciones, que sirven para expresar la actitud del hablante, con respecto a lo dicho, a la realidad o al oyente”. Los valores modales han quedado gramaticalizados característicamente en el *Vor-Vorfeld* de la oración alemana (Schanen 1993: 157; Auer 1997: 59-60) y no son exclusivos de una categoría gramatical concreta, sino que pueden ser desarrollados por diferentes palabras y estructuras. Fiehler (2004: 284) extiende esta capacidad a las cláusulas matriz al afirmar que:

Wenn sie als Operatoren verwendet werden, d.h., wenn der obligatorische Ergänzungssatz ein (abhängiger) Verbzweitsatz ist, kann es zu Schwerpunktverschiebungen im Satzgefüge kommen, in deren Ergebnis der Ergänzungssatz zum eigentlichen Mitteilungsschwerpunkt und der Matrix zu einem Zusatz mit modalisierender Funktion depotentialisiert wird.

Para Finkbeiner (2018: 153), las cláusulas matriz, en tanto que unidades autónomas, poseen la capacidad de expresar valores ilocutivos y modales. Concretamente, describe *Hauptsache* como un marcador de asertividad. En la misma línea,

⁶ En palabras de Günthner (2008b: 99): “Die Hauptprädikation, d.h. die interaktiv relevant gesetzte Information, liegt hierbei nicht im Matrixsatz, sondern im subordinierten Komplementsatz. Letzterer liefert den eigentlichen Kern der Äußerungssequenz, der auch für die folgenden Redezüge relevant bleibt.”

Freywald (2013: 327) atribuye a cláusulas como *die Sache ist / das Ding ist / das Problem ist* un valor modal evaluativo. Además, establece un vínculo directo entre la ilocución asertiva expresada por estas unidades y su habitual concurrencia con completivas asindéticas con V2. De hecho, en la forma sintáctica de estas últimas aprecia indicios de la gramaticalización de un valor de aserción: “Im Gegensatz etwa zu *dass*-Sätzen verfügen \emptyset V2-Sätze also über eigene assertive Kraft” (Freywald 2013: 329). En esta apreciación, Freywald se basa en una afirmación de Auer (1998: 293) realizada a partir del análisis empírico del contenido de una serie de subordinadas sindéticas y asindéticas y de su estatus pragmático: “Abhängige Nebensätze sind relativ präsupponierend, abhängige Hauptsätze sind relativ assertierend” (cf. Günthner 2008a: 54).

De acuerdo con los ejemplos del corpus, la asertividad expresada por *Hauptsache* se relaciona con su función argumentativa. Mediante su uso, el hablante adquiere un compromiso sincero con lo dicho y con la expresión de veracidad que se constata. A esta instrucción principal, que hallamos de forma general en los ejemplos examinados, puede sumarse otra secundaria, consistente en que la completiva introduzca un sentido de contraexpectativa respecto del discurso previo.

9. Klatschen ist nicht nötig. *Hauptsache* Sie hören zu, Herr Hesse. (Hamburgische Bürgerschaft 08.05.2003)

La expresión del valor de contraexpectativa no se da de manera uniforme en las muestras analizadas, pero sí en una cantidad relevante. Ello lleva a pensar, por una parte, que se trata de un valor potencial de este MD y, por otra, que es un recurso más a disposición del emisor en su estrategia y planificación del discurso.

4. Conclusiones

El objetivo de esta indagación era determinar hasta qué punto es lícito incluir a *Hauptsache* entre las palabras y construcciones candidatas a formar parte del grupo de los MD. La evidencia mostrada confirma la hipótesis inicial de que existe un *Hauptsache* cuyo comportamiento discursivo no se ajusta al que suele atribuirse a la categoría nominal en alemán. Este elemento conserva rastros muy nítidos del contenido semántico de su sustantivo homónimo. Sin embargo, su integración en los textos no se puede explicar sin más a partir de principios de naturaleza sintáctica composicional; en realidad, obedece a las dinámicas de la construcción del discurso y a las relaciones que se establecen entre sus partes. Como tantos otros MD, su uso está motivado por la necesidad percibida por el emisor de explicitar los vínculos existentes entre los miembros discursivos y generar inferencias sobre su estatus informativo y su relevancia para la prosecución de la argumentación en desarrollo.

El *Hauptsache* aquí analizado no es un elemento aislado ni singular. Forma parte de un conjunto de estructuras creadas a partir de un esquema fraseológico común. Estas unidades, las denominadas *cláusulas matriz*, poseen rasgos definitorios de los MD conectivos: no contribuyen al contenido proposicional del enunciado; tienden a ocupar la posición inicial, llegando a constituir en la práctica un marco o

periferia oracional; enlazan el discurso venidero con el previo; y se proyectan sobre los segmentos que anticipan, aportando instrucciones para su interpretación relevante. No son unidades gramaticales, sino funcionales, y desarrollan su papel en el nivel discursivo, es decir, en la interacción.

Se ha constatado que, entre las cláusulas matriz construidas sobre el esquema “SN-copulativo *sein*-completiva”, *die Hauptsache ist(, dass)* presenta una peculiaridad. Es la única que ha sido capaz de despojarse de su parte gramatical y conservar únicamente el constituyente que es portador de su carga semántica. Pese a la variabilidad formal que esta cláusula todavía presenta, el *Hauptsache* monolexemático muestra un predominio inequívoco frente a las otras tres variantes identificadas en el corpus. También se confirma que su combinación con oraciones con V2 es mucho más frecuente que con *dass*.

Desde una aproximación preliminar sincrónica, se ha explicado el proceso de formación de este MD siguiendo las fases de la cadena de gramaticalización de Traugott, y se ha justificado de qué manera se cumplen los cuatro procesos básicos de la gramaticalización de estas partículas: descategorización, aumento de alcance, subjetivización y persistencia.

Los ejemplos aportados dejan constancia de que este *Hauptsache* posee las propiedades formales, distribucionales y pragmáticas que son distintivas de las categorías discursivas. En particular, destaca su fijación posicional al comienzo del enunciado, su falta de aportación de contenido proposicional al enunciado y su papel instruccional. Se han identificado los dos principales ámbitos en que *Hauptsache* desarrolla su papel textual. En primer lugar, contribuye a la construcción y estructuración del texto, cumpliendo tres diferentes funciones: la conexión argumentativa, la secuenciación y articulación del contenido proposicional y la explicitación de la relevancia informativa. En segundo lugar, *Hauptsache* es un marcador de modalidad asertiva. Mediante su uso, el hablante adquiere un compromiso sincero con lo dicho y con la expresión de veracidad que se constata. La asertividad expresada por *Hauptsache* está directamente vinculada a su función argumentativa y se correlaciona con su habitual combinación con completivas asindéticas con V2.

Si bien no era el propósito de este trabajo, los datos recopilados y los razonamientos aquí expuestos conducen a una pregunta inevitable: hasta qué punto se ha completado la gramaticalización de esta unidad. Dicho de otro modo, se trataría de decidir si *Hauptsache* actúa todavía como un mero adverbio oracional (siguiendo a Traugott) o ya ha adquirido el estatus pleno de MD. La respuesta a esta incógnita deberá fundamentarse en una evidencia más sumaria. No obstante, aquí se ha defendido que su fijación en el extremo izquierdo del enunciado y la capacidad de la cláusula matriz original *die Hauptsache ist* de desprenderse de su parte gramatical para conservar solo la semántica, que justifica su función conectiva y estructural informativa, puede verse como un indicio de que la conversión se ha completado o está próxima a culminar.

5. Referencias bibliográficas

Diccionarios y corpus informáticos

- DeReKo = Institut für Deutsche Sprache, *Deutsches Referenzkorpus*. En línea: <https://www1.ids-mannheim.de/kl/projekte/korpora> [10/02/2020].
- Duden online = *Duden online*. Mannheim / Zürich: Duden. En línea: <https://www.duden.de> [05/01/2020].
- DWdS = *Digitales Wörterbuch der deutschen Sprache*. Berlin: Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften. En línea: <https://www.dwds.de> [10/02/2020].
- LeHW = *Langenscheidt e-Handwörterbuch Deutsch-Spanisch 4.0* (CD-rom). Berlín / München: Langenscheidt 2006.
- LGDaF = *Langenscheidt Großwörterbuch Deutsch als Fremdsprache*. Berlín / München: Langenscheidt 2008. En línea: <https://owb.langenscheidt.com> [10/02/2020].
- Pons O-W = *Pons Online-Wörterbuch*. Stuttgart: Pons. En línea: <https://de.pons.com> [05/01/2020].
- WGDaF = *Wahrig Großwörterbuch Deutsch als Fremdsprache*. Gütersloh: Wissen-Media-Verlag 2008.

Obras teóricas

- Altmann, H. / Hahnemann, S., *Prüfungswissen Syntax*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht 2010.
- Auer, P., «The pre-front field in spoken German and its relevance as a grammaticalization position», *Pragmatics* 6 (1996), 295-322.
- Auer, P., «Formen und Funktionen der Vor-Vorfeldbesetzung im gesprochenen Deutsch», en: Schlobinski, P. (ed.), *Syntax des gesprochenen Deutsch*. Opladen: Westdeutscher Verlag 1997, 55-92.
- Auer, P., «Zwischen Parataxe und Hypotaxe: 'abhängige Hauptsätze' im Gesprochenen und Geschriebenen Deutsch», *Zeitschrift für germanistische Linguistik* 26 (1998), 284-307.
- Auer, P. / Günthner, S., «Die Entstehung von Diskursmarkern im Deutschen – ein Fall von Grammatikalisierung», en: Leuschner, T. / Mortelmans, T. / De Groot, S. (eds.), *Grammatikalisierung im Deutschen*. Berlín: de Gruyter 2005, 335-362.
- Blühdorn, H., «Diskursmarker: Pragmatische Funktion und syntaktischer Status», en: Blühdorn, H. et al. (eds.), *Diskursmarker im Deutschen. Reflexionen und Analysen*. Göttingen: Verlag für Gesprächsforschung 2017, 311-336.
- Blühdorn, H. et al. (eds.), *Diskursmarker im Deutschen. Reflexionen und Analysen*. Göttingen: Verlag für Gesprächsforschung 2017.
- Blühdorn, H. / Foolen, A. / Loureda, Ó., «Diskursmarker: Begriffsgeschichte – Theorie – Beschreibung», en: Blühdorn, H. et al. (eds.), *Diskursmarker im Deutschen. Reflexionen und Analysen*. Göttingen: Verlag für Gesprächsforschung 2017, 7-47.
- Diewald, G., «Discourse particles and modal particles as grammatical elements», en: Fischer, K. (ed.), *Approaches to discourse particles*. Amsterdam: Elsevier 2006, 403-425.
- Diewald, G., «Pragmaticalization (defined) as grammaticalization of discourse functions», *Linguistics* 49 (2011), 365-390. doi: <https://doi.org/10.1515/ling.2011.011>.
- Dittmar, N., «Lakmüstest für funktionale Beschreibungen am Beispiel von *auch* (Fokuspartikel), *eigentlich* (Modalpartikel) und *also* (Diskursmarker)», en: Fabricius-Hansen, C.

- (ed.), *Modus, Modalverben, Modalpartikeln*. Trier: Wissenschaftlicher Verlag 2002, 142-177.
- Dobrovolskij, D., «Fraseología y gramática de construcciones», *Language Design* 18 (2016), 71-106.
- Duden. *Die Grammatik*. Mannheim / Zürich: Duden 2009.
- Estellés, M., *Gramaticalización y paradigmas*. Frankfurt am Main: Lang 2011.
- Ferrari, A. / Borreguero, M., *La interfaz lengua-texto: un modelo de estructura informativa*. Madrid: Biblioteca Nueva 2015.
- Fiehler, R., *Eigenschaften gesprochener Sprache*. Tübingen: Narr 2004.
- Fillmore, Ch., «The mechanisms of Construction Grammar», en: *Proceedings of the 14th annual meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley: BLS 1988, 35-55.
- Finkbeiner, R., «Wie soll die Grammatikschreibung mit Konstruktionen umgehen?», en: Fuß, E. / Wöllstein, A. (eds.), *Grammatiktheorie und Grammatikographie*. Tübingen: Narr 2018, 139-174.
- Fraser, B., «An approach to discourse markers», *Journal of Pragmatics* 14 (1990), 383-398.
- Freywald, U., «Uneingeleiteter V1- und V2-Satz», en: Meibauer, J. / Steinbach, M. / Altmann, H. (eds.), *Satztypen des Deutschen*. Berlín / Boston: de Gruyter 2013, 318-337.
- Freywald, U., «V2-Nebensätze. Ein eigener Satztyp?», en: Finkbeiner, R. / Meibauer, J. (eds.), *Satztypen und Konstruktionen*. Berlín / Boston: de Gruyter 2016, 326-372.
- Fuentes, C., *Sintaxis del enunciado*. Madrid: Arco Libros 2007.
- Gohl, Ch. / Günthner, S., «Grammatikalisierung von *weil* als Diskursmarker in der gesprochenen Sprache», *Zeitschrift für Sprachwissenschaft* 18 (1999), 39-75.
- Günthner, S., «Entwickelt sich der Konzessivkonjektor *obwohl* zum Diskursmarker? Grammatikalisierungstendenzen im gesprochenen Deutsch», *Linguistische Berichte* 180 (1999), 409-446.
- Günthner, S., «*die Sache ist...*: eine Projektor-Konstruktion im gesprochenen Deutsch», *Zeitschrift für Sprachwissenschaft* 27 (2008a), 39-71. doi: <https://doi.org/10.1515/ZFSW.2008.003>.
- Günthner, S., «Projektor-Konstruktionen im Gespräch», *Gesprächsforschung* 9 (2008b), 86-114.
- Günthner, S., «Konstruktionen in der gesprochenen Sprache», en: Habscheid, S. (ed.), *Textsorten, Handlungsmuster, Oberflächen*. Berlín / Nueva York: de Gruyter 2011, 296-313.
- Günthner, S., «Eine interaktionale Perspektive auf Wortarten», en: Rothstein, B. (ed.), *Nicht-flektierende Wortarten*. Berlín / Boston: de Gruyter 2012, 14-47.
- Günthner, S. / Imo, W., «Die Reanalyse von Matrixsätzen als Diskursmarker: *ich mein*-Konstruktionen im gesprochenen Deutsch», en: Orosz, M. / Herzog, A. (eds.), *Jahrbuch der ungarischen Germanistik*. Budapest / Bonn: DAAD 2003, 181-216.
- Hopper, P., «On some principles of grammaticalization», en: Traugott, E. / Heine, B. (eds.), *Approaches to grammaticalization*, vol. 1. Amsterdam / Philadelphia: Benjamins 1991, 17-36.
- Imo, W., *Construction Grammar und Gesprochene-Sprache-Forschung*. Tübingen: Niemeyer 2007a.
- Imo, W., «Zur Anwendung der *Construction Grammar* auf die gesprochene Sprache – der Fall “*ich mein(e)*”», en: Ágel, V. / Hennig, M. (eds.), *Zugänge zur Grammatik der gesprochenen Sprache*. Tübingen: Niemeyer 2007b, 3-34.

- Imo, W., «“Versteckte Grammatik”: Weshalb qualitative Analysen gesprochener Sprache für die Grammatik(be)schreibung notwendig sind», en: Suntrup, R. *et al.* (eds.), *Usbekisch-deutsche Studien III: Sprache, Literatur, Kultur, Didaktik*. Berlín: LIT 2010, 261-284.
- Imo, W., «Wortart Diskursmarker?», en: Rothstein, B. (ed.), *Nicht-flektierende Wortarten*. Berlín / Boston: de Gruyter 2012, 48-88.
- Imo, W., «Was ist (k)eine Konstruktion?», en: Dürscheid, Ch. / Schneider, J. (eds.), *Handbuch Satz, Äußerung, Schema*. Berlín / Boston: de Gruyter 2015, 551-576.
- Imo, W., «Diskursmarker im gesprochenen und geschriebenen Deutsch», en: Blühdorn, H. *et al.* (eds.), *Diskursmarker im Deutschen. Reflexionen und Analysen*. Göttingen: Verlag für Gesprächsforschung 2017, 49-71.
- Karajosova, E., «Discourse particles, discourse relations and information structure: the case of *nämlich*», *International Review of Pragmatics* 3 (2011), 33-58. doi: <https://doi.org/10.1163/187731011X561018>.
- Mroczynski, R., *Grammatikalisierung und Pragmatikalisierung. Zur Herausbildung der Diskursmarker wobei, weil und ja im gesprochenen Deutsch*. Tübingen: Narr 2012.
- Onea, E. / Volodina, A., «Der Schein trägt nämlich», *Linguistische Berichte* 219 (2009), 291-321.
- Rehbein, J., «Matrix-Konstruktionen in Diskurs und Text», *Zeitschrift für interkulturellen Fremdsprachenunterricht* 8 (2003), 252-276.
- Schanen, F., «Funktionen der “vor-ersten” Stellung», en: Marillier, J.-F. (ed.), *Satzanfang – Satzende*. Tübingen: Narr 1993, 145-160.
- Schiffrin, D., *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press 1987.
- Schmid, H.-J., «Presupposition can be a bluff: How abstract nouns can be used as presupposition triggers», *Journal of Pragmatics* 33 (2001), 1529-1552. doi: [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(01\)00027-3](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(01)00027-3).
- Selting, M., «Konstruktionen am Satzrand als interaktive Ressource in natürlichen Gesprächen», en: Haftka, B. (ed.), *Was determiniert Wortstellungsvariation?* Opladen: Westdeutscher Verlag 1994, 299-318.
- Sinclair, J., *Corpus concordance collocation*. Oxford: Oxford University Press 1991.
- Stein, S., *Formelhafte Sprache*. Frankfurt am Main: Lang 1995.
- Sweetser, E., *From etymology to pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press 1990.
- Thim-Mabrey, Ch., «Satzadverbialia und andere Ausdrücke im Vor-Vorfeld», *Deutsche Sprache* 16 (1988), 52-67.
- Traugott, E., «Grammaticalization», en: Luraghi, S. / Bubenik, V. (eds.), *The Bloomsbury companion to historical linguistics*. Londres: Bloomsbury: 2010, 271-285.
- Traugott, E., «Intersubjectification and clause periphery», *English Text Construction* 5 (2012), 7-28. doi: <https://doi.org/10.1075/etc.5.1.02trau>.
- Umbach, C. / Stede, M., «Kohärenzrelationen: Ein Vergleich von Kontrast und Konzession», *KIT-Report* 18. Berlín: Technische Universität Berlin 1999. En línea: <http://www.tu-berlin.de/fileadmin/fg53/KIT-Reports/r148.pdf>. [19/10/2019].